

LLAMADO A SER CORRESPONSABLE DE LA CREACIÓN

Lo que significa valorar la tierra y todo lo que habita en ella

by Leisa Anslinger



“De veras ¿necesitamos todas esas cosas?”

Mientras que se acercaba el día de mudanza, esa pregunta, de un modo u otro, fue parte de cada día. “¿Nos quedamos con esto o lo regalamos?” “¿Cuánto espacio tendremos?” “¿De veras ¿necesitamos esto?” Si nunca ha mudado, o si no lo ha hecho por varios años, tal vez no se dé cuenta de la enorme labor que puede ser. Para nuestra familia, un traslado a otra ciudad después de once años en la misma casa fue causa de un examen de conciencia, además de empacar, ordenar y descartar. No fue sólo un ejercicio práctico en la utilidad de los objetos. Fue un momento propicio para reflexionar sobre nuestro llamado a ser buenos corresponsables de la creación.

¿Tiene que ver con más que las cosas

La acumulación de bienes materiales innecesarios puede distraernos de las necesidades de los demás, y puede impedir que los regalemos a los que no tienen lo necesario. El deseo interminable de tener, mejor, más grande puede ser un signo de,

Nuestras prioridades se tuercen, y ponemos las cosas antes de nuestra necesidad de cuidar por la tierra y todos

los que la habitan. Estamos llamados a velar por todo lo creado por Dios: “Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella, el mundo y todos los que habitan en ello.” (Salmo 24:1)



La corresponsabilidad de la creación es una responsabilidad sagrada. Ser creados en la imagen y semejanza de Dios significa que estamos llamados a colaborar en el proceso continuo de la creación. Dios pone toda la creación a nuestro cuidado, y esta es una responsabilidad sagrada. Hacer algo sagrado es hacerlo santo; Dios ha encomendado a nuestras manos la tierra y todos los que habitan en

Al momento de la creación, Dios dijo: “Es bueno.” Todo lo creado por Dios se tiene que reverenciar como “bueno.” El apogeo de la creación, desde luego, es la humanidad, y por tanto la corresponsabilidad de la creación empieza con una reverencia profunda por la vida humana. La tierra, el agua, y las criaturas tienen que reverenciarse también, a la vez que reconocemos la confianza sagrada con la cual Dios nos ha dado todo. Hacer caso omiso de las personas y los recursos naturales es, en su sentido profundo, un rompimiento de la responsabilidad sagrada que cada uno de nosotros tiene con toda la creación.

El reto: ¡Reconocemos el reto de ser buenos corresponsables de tanto! Velar por “el mundo y los que habitan en ello” es con demasiada frecuencia una idea tardía en una sociedad

que valora la adquisición de bienes materiales y que da por supuesto la capacidad renovadora de nuestros

Vamos a ser prácticos. Hay muchas cosas prácticas pequeñas que podemos hacer para crecer como corresponsables de la creación. Exploraremos unas de estas al reverso de esta hoja.

Vamos a ser espirituales. Dé un paso atrás y contemple el mundo con los ojos de Dios. Lea los primeros dos capítulos de Génesis. Allí nos da una imagen de toda la creación que vive en una interdependencia perfecta. La humanidad vela por la tierra y sus criaturas, y, aún más, los seres humanos viven en relación perfecta con su Creador. No podemos regresar al momento ideal e inocente de la creación, pero podemos contribuir al servicio, desarrollo, cuidado y

Dios ha encomendado a nuestras manos la tierra y todos los que habitan en ella, en una alianza de santidad.

crecimiento de la humanidad, como expresión de nuestro amor de Dios y de toda la creación de Dios.



Proyecto de Corresponsabilidad
www.CatholicLifeandFaith.com

“Les doy un mandamiento nuevo, que se amen unos a otros... En esto conocerán que son mis discípulos, si tienen amor los unos por los otros.” (Jn 13:34-35)



MANERAS PRÁCTICAS PARA SER BUEN CORRESPONSABLE DE LA CREACION

Haga que la corresponsabilidad de la creación

La corresponsabilidad asume un sentido nuevo mientras que crezcamos en una visión para nuestras vidas que está enraizada en un amor para Dios y para toda su creación:

Camine con Dios: Adán y Eva caminaron con Dios en el jardín, reconociendo a Dios como Creador, estando en pie de asombro antes Dios, y aprendiendo los caminos de Dios. Mientras que "caminemos con Dios" cada día a través de la oración y una relación con Jesús, llegamos a ser más fácilmente dispuestos a ser buenos corresponsables de toda la creación.

Sea un corresponsable de la humanidad: La vida humana es sagrada y frágil. La protección, cuidado y reverencia por la vida humana es la cumbre de la corresponsabilidad de la creación de Dios: los aún no nacidos, los jóvenes; los ancianos; los enfermos, agonizantes, pobres y vulnerables. Sea un corresponsable de la humanidad por su servicio a los demás, por su votación informada y participación en los debates sociales, y por sus interacciones compasivas y atentas con otros.

Viva un estilo de vida simple.

Tenemos que admitir que la mayoría de nosotros tenemos y utilizamos demasiado—posesiones materiales, recursos naturales, cosas que se elaboran sin tomar en cuenta el impacto en el medio ambiente. Cuando decidimos por un estilo de vida más simple, somos más "intencionales" con lo que tenemos y utilizamos.

Cuide la tierra y los recursos naturales.

Recicle; evite el desperdicio del agua y otros recursos naturales; evite los pesticidas y otros químicos en su patio o jardín; compre productos que se han elaborado con un impacto menos negativo al medio ambiente.

Aprecie la belleza:

Estamos rodeados por la belleza. A menudo estamos tan ocupados que no vemos la hermosura que es parte de cada día, sin importar donde vivimos: la belleza de otro ser humano; la maravilla de los paisajes naturales; la ingeniería; la danza; el diseño. La apreciación por la belleza que nos rodea crece para formar un deseo a cuidar esa belleza y contribuir a ella. "El mundo está cargado de la grandeza de Dios," escribió Gerard Manley Hopkins. Ser consciente de esta belleza apunta nuestra mirada hacia el Creador de todo ello.



"Los cristianos tienen que pedir a Dios la gracia de la conversión: la gracia de saber quiénes son, de quién son, cómo deben vivir-la gracia de arrepentirse y cambiar y crecer, la gracia de ser buenos discípulos y corresponsables... La corresponsabilidad de los discípulos no se puede reducir a una u otra tarea. Incluye aceptar, cultivar, compartir y disfrutar-y a veces renunciar-a los bienes de la vida humana. Los cristianos viven de este modo con la confianza que proviene de la fe." (CRD, 28)

¿Cómo Es Usted un Buen Corresponsable de la Creación?

Ya somos corresponsables, seamos o no conscientes de ello.

Siempre tendremos maneras de crecer como corresponsables también, aspectos de nuestras vidas donde no cuidamos o no compartimos tan de buena gana como debemos. ¿Cómo está viviendo ya como buen corresponsable de la creación? ¿Cuáles áreas de su vida necesitan atención para ser mejor corresponsable de la creación durante el año que viene? Utilice este espacio para apuntar sus pensamientos y su compromiso para el futuro:



Después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: "¿Saben lo que les he hecho? Me llaman Maestro y Señor, y están correctos, porque yo soy. Pues, si yo, el Señor y Maestro, he lavado sus pies, ustedes también deben lavar los pies los unos a los otros." (Jn 13:12-14)